La Vida en los pensamientos de Cristal

Álvaro Alfonso Acevedo Merlano

ORALOTECA
Grupo de Investigación Sobre las Oralidades

Colección:
Voces de la tierra

La vida en los pensamientos de Cristal

La vida en los pensamientos de Cristal

Álvaro Alfonso Acevedo Merlano

© Álvaro Alfonso Acevedo Merlano
© Oraloteca del Caribe
Primera edición
200 ejemplares
Santa Marta, Colombia
Agosto de 2011
ISBN: 978-958-8704-14-2
Editor: Fabio Silva Vallejo
fsvallejo@gmail.com
Diagramación: Luis Felipe Márquez Lora
Impresión: Gente Nueva Editorial

Contenido

ɔ7 ¿Introducción o epílogo?
ɔ9 Identidad - Quién conoce a quién
ɔ10 Canto de alabanza
ɔ11 Confío en ti
ɔ12 Creencia
ɔ14 Dengue
ɔ16 Incertidumbre
ɔ18 La roca
ɔ19 Mi gente
ɔ20 Mi querido paradigma
ɔ21 ¿Objetividad?
ɔ22 Oración al sepulcro
ɔ23 ¿Valió la pena?
ɔ25 El Pero
ɔ27 Regulando el intelecto
ɔ29 La ciudad del caimán
ɔ31 Una segunda inocencia
ɔ33 En busca de respuestas
ɔ38 Un final voluntario o suicidio
ɔ39 Vacaciones
ɔ41 Viaje sin retorno
ɔ42 Infierno
ɔ44 Justicia divina
ɔ45 1n
ɔ47 Emperador
ɔ48 Causa y consecuencia

ɔ49 El sueño
ɔ50 El imparcial
ɔ52 Añoranza
ɔ53 Oda
ɔ54 Síndrome de perversión
ɔ55 Karmas
ɔ56 Espejismo
ɔ57 Secuencias
ɔ58 Desahuciado
ɔ59 Espera
ɔ60 Generadores emocionales estratificados
ɔ62 Banal
ɔ63 Justificar
ɔ64 El colapso de la función
ɔ66 ¿Viva o muerta?
ɔ68 El hedor de un recuerdo
ɔ69 El color de la conciencia
ɔ70 El paraíso de un tonto
ɔ71 El preludio de un vuelo
ɔ73 El costo de una verdad
ɔ75 La cárcel

Una corta presentación

Cómo definir un género literario que se parece un cuento pero que tiene la posibilidad hacer una novela corta, pero que también puede ser una suerte de reflexiones atravesadas por una idea caótica que solamente se resuelve al final del último texto. Cómo presentar un texto que son muchos textos a la vez. Cómo hacerle una presentación al primer libro de un joven antropólogo y escritor que tiene la esperanza de que este texto sea el inicio de muchos textos más y cómo presentar este texto dentro de una colección que he llamado hijo de la tierra, que no es más que la necesidad de publicar una serie de libros que por su autoría y sus temas provienen de intelectuales construidos por la necesidad de saber sobre su realidad, de esos que Gramcci llamó orgánicos, de esos que no buscan un lugar en la academia sino un lugar en la vida real y que llevados por su conocimiento tiene la capacidad de transformar, puede ser una mínima parte de una realidad, pero transformar al fin y al cabo.

¿Pero es el autor de este ejercicio un ejemplo de este tipo de intelectuales? Es probable que no lo sea, pero la idea de publicar *la vida en los pensamientos de cristal* de Álvaro Acevedo Merlano es una apuesta que hago como director, como director de un grupo de investigación pero sobre todo como profesor. Apuesta que no es más que el reconocimiento a una disciplina por la escritura. *La vida en los pensamientos de Cristal* es una suerte de textos conectados por lo que podríamos llamar un ejercicio de corriente de conciencia o el monólogo interior que hicieron famosos a escritores como Joyce, Woolf, Genet, Beckett o a latinoamericanos como Cortázar, Benedetti, entre otros; en donde la mente deja correr el pensamiento y construye unas realidades que es probable que sean solamente conocidas por el autor y nada más. En donde los personajes exudados o asexuados, concretos o abstractos, reales o imaginarios pueden desbordarse por medio de la palabra y es desde ella que adquieren sentido y realidad. Cristal y Margot, dos seres construidos desde esas realidades, se presentan ante el lector como dos pretextos para narrar una serie de cuadros de la vida cotidiana, de los principios ontológicos, los conflictos mundanales, de las realidades coloniales, de los hastíos personales.

El desenlace de este juego de relatos es tan intempestivo como la unión misma de cada uno de los textos. *La vida en los pensamientos de Cristal* es ese tipo de texto que hay que leerlos de un solo golpe, pero que después se toman aquellos que quedaron en nuestra mente para saborearlos con más duración, con más atención.

Probablemente es en esta segunda lectura que hacemos de algunos textos de *La vida en los pensamientos de Cristal* en donde está la respuesta a las preguntas iniciales. Publicarle este libro al antropólogo Álvaro Acevedo Merlano es reconocerle la capacidad de hacerle una etnografía a los estados de la mente, de su mente, es muy probable que él no tenga idea de lo que es la corriente de conciencia o el diálogo interno, no necesitó saberlo, no necesitamos saber las leyes de Newton para mantenernos en equilibrio. Lo que necesitamos realmente es tener coraje para decir las cosas, para exponer las cosas, no importa si están por fuera de los cánones que nos obligan los otros. Al fin y al cabo esta es la idea de esta colección: publicarle a aquellos que tienen algo que decir diferente a lo que todos queremos oír o por lo menos a lo que a todos nos obligan a oír.

Fabio silva
Director de la Oraloteca
Profesor Universidad del Magdalena

¿Introducción o epílogo?

Hay tantas memorias en la mente, que los posibles actores repiten escenificaciones dentro de los mismos escenarios y las historias al final resultan ser las mismas. Esas remembranzas terminaron siendo ilusiones de mensajes atrapados dentro de una virtualización que nunca les permitió ser fecundas.

Como generalmente los libros necesitan un comienzo, ese papel lo cumplirá este fragmento. Y digo generalmente porque nosotros los humanos preferimos estar seguros, nos gusta creer que existe un principio, que hay un recorrido y que luego este recorrido nos llevará a un ineludible final. Sin embargo, nunca se enfatiza en ello, ya sea para estar tranquilos o para no caer en depresión. Sea como sea, esta primera página podría ser ese comienzo, o tal vez una parte de la mitad que se colocó al principio, aunque también cabe la posibilidad de que este principio sea el mismo epílogo de este manuscrito. Ahora bien, es posible que al leer esta primera página se logre una mayor percepción de lo que adentro está consignado, bueno, también puede que no.

En este mundo repleto de linealidades y secuencias que algunos desean de construir y otros morir por ellas, estas reflexiones, opiniones, experiencias, sentimientos, o etc. Son el fruto de alguien que ha sido el producto de lo seguro

y lo incierto, del caos y el orden o solo de la certeza y la incertidumbre. Ese alguien aquí llamado Cristal, él o ella, junto a Margot y a algunos otros nombres, abrirán partes de la conciencia que casi siempre mantenemos cerradas.

Lugar: Manicomio
Año: 1987

La justificación de un acto no exime la presencia de mentiras.

Identidad

—Aunque en tiempos de guerra me halle en estos instantes, solo puedo aceptar que el amanecer me logra silenciar, que las potenciales emociones necesitan más números en mi reloj y que mis pensamientos menos disipación para que ayuden a la voluntad del destino. Ahora que ya logro ser consciente de mi individualidad y me miro al espejo con la esperanza de saber quién soy, solo me resta establecerme en algunos puntos de sutura en busca de mi identidad, para así alcanzar la sobriedad de mi ficticio y discursivo sujeto cognoscente, que lleno de mentiras recrea mi concepción de equivalencia.

Lugar: Puente Laureano Gómez
Año: 1991

El tiempo es una prueba constante que nos conmina a demostrar lo que está verdaderamente en nuestras mentes.

Canto de alabanza

—Aferrándose a la luz el cantor sigue su canto expresando la devoción de sus deseos, permeándose de gloria y alabando a una deidad, nunca tendrá certeza de si en verdad existieron sus pecados y seguirá cantando hasta el final de sus tormentos.

—Siempre anhelé el futuro lejano pero ahora que los años han marcado mis memorias, miro hacia atrás y solo puedo percibir vagamente recuerdos imprecisos del inconsciente desapego que tuve de este presente que ahora se muestra distante, y que me devela parte del rompecabezas del que está compuesto mi ser. ¿Lo habrán logrado o solo es una transición?, o tal vez siempre fue así, en donde la forma resulta cambiante y la desigualdad la raíz, alimentada por las ideologías y condenada por la resignación o por la esperanza jamás perdida. Existe ya tanta sofisticación en los discursos hegemónicos, que resulta casi imposible saber si soy víctima o un simple beneficiario más del sistema, en esta realidad ahora denominada global, permeada con el ideal neoliberal y saturada por tanto capital.

Lugar: Calle # 5
Año: 1993

Solo con el paso del tiempo las personas desatan sus verdaderas pasiones, y a pesar de los recuerdos, la voluntad es la única amiga verdadera.

Confío en ti

—Cuando ese momento llegó, La mona, como se hacía llamar, se dio cuenta de que a pesar de todo aquello que poseía, en realidad no tenía nada pero aceptarlo la llenaba de miedo y vergüenza. Ella creía que lograría engañar a su corazón pero al final fue imposible. A pesar de la multitud, en lo más profundo de su corazón predominaba la soledad y poco a poco carcomió su vida. Sus sentimientos perdieron fuerza y control, volviéndose ajenos a su propia pasión; nunca aceptó lo que sucedió, solo esperó que el tiempo se encargara de hacerla olvidar; nunca hubo voluntad y marchó en contra de su propia emoción. Al final murió confinada en su celda sin saber que era dueña de su existencia, queriendo a un hombre que nunca la amó y renunciando a un futuro que solo le pedía tener calma y esperar.

Lugar: Aula
Año: 1992

Matar tal vez sea algo impensable, pero cuando la bala es justificada por la mayoría, la muerte se convierte en el pan de cada día.

Creencia

—El temor a las consecuencias de la incertidumbre nos obliga a aferrarnos de símbolos que sustentan nuestra realidad, condicionando la forma en que se concibe el vivir. Resulta espeluznante que los valores de nuestras creencias sean solo creaciones necesarias para evitar la percepción de una existencia dentro del caos. ¡Sí! es temible, le tememos al caos, a la incertidumbre, y preferimos colmar nuestras vidas de explicaciones vehementes con el fin de encontrar estabilidad y tranquilidad temporal. Ellos, los asesinos, van por la vida destruyendo y silenciando todo aquello que va en contra de sus ideales, todo aquello que amenaza con atacar y dejar sin ningún valor o sustento aquellos conceptos que solo dentro de sus contextos toman sentido. Ahora soy consciente de que todo en cuanto me rodea es la interpretación de una realidad que desconozco, y que tal vez nunca pueda percibir, pero lo único que puedo creer es que allí está, gracias a esa gran cantidad de estadios consensuales que me domesticaron y convencieron de que así es. Qué más da, parece esencialismo pero ¿Quién tiene razón?

Siempre hay muertos, siempre dicen defender la patria, interpretando lo que ven, y eso que decodifican de la "realidad" a pesar de ser muy relativa, lo bautizan como verdad, verdad, la verdad y no como su verdad, una verdad, tu verdad ¿Es naturaleza humana? ¿Es tal vez una manifestación más de esa diversidad que contiene el género humano? ¿O acaso es ese pluralismo, que al manifestarse en ideales axiomáticos, se convierte en la razón de vida y lucha en contra de aquello que es diferente y amenaza en desequilibrar las concepciones del mundo que con tantas mentiras se ha levantado? Sería muy difícil establecer un final equitativo con tantos muertos en las calles sin antes eclipsar, subyugar o silenciar a algunos, pero el sistema secuencial continúa y nunca se sabe dónde y cuándo terminará, bueno en caso de que algún día pueda terminar.

Lugar: Habitación 302
Año: 1990

En aquellos días los defensores de la vida sacaban sangre de mis venas para convertirse en mensajeros del destino.

Dengue

—Por culpa de un insecto estoy como un alfeñique postrado en una cama luchando por mi vida, confinado en un cuarto de hospital más parecido a un campo de concentración que a cualquier otra cosa, rodeado de numerosos cuerpos moribundos, acompañados por familiares llenos de resignación. En una de esas frías noches la soledad golpea por primera vez mi seguridad y caí solo e indefenso, flotando en la inmundicia creada por la negligencia de aquel personal a quien confiaba mis esperanzas. A mitad de cada noche se hace presente un dolor insoportable, que me dicen debo soportar pero que recorre todo mi cuerpo brutalmente; solo dicen que debo comprender las limitaciones del lugar, que debo dormir, que todo saldrá bien porque tal vez mañana llegue la anestesia.

La fiebre aumenta con el paso de las horas y las lágrimas de impotencia hacen que maldiga al Seguro Social, pero soy pobre y al parecer debo pagar por ese crimen. Acompañado ahora por las ardientes llamas de fiebre que me envuelven

y por muchos punticos rojos en mi piel, siento que podría estar pagando un karma, y aunque sé que estoy muriendo, no puedo siquiera actuar porque nadie tiene la culpa de que ese mosquito me haya picado. Solo me lamento y lloro recordando los ojos preocupados e impotentes de la mujer que me dio la vida y que se maldice a si misma por no tener como pagar por mi salud, a ella hace unos momentos la obligaron a salir por falta de espacio y tal vez duerma a las afueras del hospital porque la plata para el transporte hace mucho que se acabó. Como sucede todas las noches, llegarán largos momentos de mutismo, soledad, inhabilidad y desdén, mientras el destino arroja los dados de mi futuro, un futuro ahora ajeno a mi voluntad y víctima de mi condición de clase.

Lugar: Puente de la araña
Año: 2006

Tal vez al explicar más de la cuenta caiga en la redundancia pero elijo la redundancia en vez de la incertidumbre.

Incertidumbre

—El control de todas aquellas energías que constantemente circulan alrededor del multiverso que concibes y que puedes entender como tuyo ¿Crees en verdad que esté bajo la voluntad de algo o de alguien? ¿Tu mente puede concebir la aceptación de una organización a voluntad, que influye en la energía que habita en todos los universos paralelos? Entonces ¿Crees que todos los sistemas que configuran el multiverso se encuentran sumidos dentro de un macro sistema, que sigue patrones y parámetros secuenciales, que a su vez responden a impulsos con algún grado de intención? ¡Sí! eso es lo que tú crees, al igual que la mayoría de las personas que habitan este espacio. ¿Deberías sentirte culpable por ello? O tal vez un hombre... Un hombre... Un soñador escondiéndose del temor que podrían producir niveles muy altos de inestabilidad existencial. Resulta desconcertante cómo tratas de aferrarte a una ilusión que jamás podrás comprender, pero que aun así podrías morir en su nombre... Eso amigo mío se llama incertidumbre frustrante, es una elección dentro de dos posibilidades, pues

el hecho de que tengas fe en la existencia de aquello que estabiliza tu vida, no te garantiza su verdadera comprensión, pues tu inferioridad e incapacidad de comprender su complejidad, te impedirá siempre percibir su real existencia.

Ahora bien, la segunda elección posible se llama incertidumbre plena, y se esconde dentro de la mente de aquellos que no pueden concebir aquella voluntad o intención, y como sencillas almas creen vagar por este tiempo y espacio, dentro de constantes micro instantes de deriva, inatención e in-certezas. Estas mentes solo ofrecen tributo a las decisiones tomadas por la voluntad humana, esa voluntad que solo es superada por el desconocimiento de los sucesos que anteceden la ejecución de los fenómenos, y que por ende, ofrecen y denominan su explicación como el simple azar.

Lugar: Tierra adentro
Año: 2010

Yo estuve allí cuando esa gente se acabó, pero ¿Qué podía hacer?
Si esos eran sus problemas.

La roca

—Ahora la piedra cae, velozmente se derrumba hacia el barranco del que nunca nadie ha regresado, y yo soy el espectador que solo mira pero que nunca interviene, aunque sea posible evitar su caída. Solo me escondo tras una cortina en la que escribo mis mandatos, pues no puedo cambiar los efectos de las causas azarosas, ya que mi participación comienza y termina cuando de manera conveniente así lo decido. Aunque todo se trate de voluntad, jamás abandonaré mi rol de observador, porque es más fácil ser testigo que responsable. Así, por más que trate de encontrar excusas, sé que en el fondo la omisión me señala, y a pesar de que abogue por la observación, ésta me denunciará cuando se vuelque hacia mí, cuando sea mi roca la que caiga.

Lugar: La gallera
Año: 1992

La realización de un sueño puede convertirse
en la pesadilla de muchos.

Mi gente

—Las acciones repetitivas en el día a día están contenidas en el monótono amanecer y se han convertido en simulaciones de lo que alguna vez fue la realidad. Hoy después de dos siglos, todas las motivaciones que en algún momento gestaron iniciativas de pelear por la patria, se encuentran contenidas en heterotopías que muestran espacios virtuales en donde el egocentrismo es la regla. Con esto cada amanecer se transforma en una posibilidad utópica que busca justificaciones, y el universo mismo toca la melodía de un incierto andar hacia los pensamientos extintos de la memoria. Así es como se causa la ansiedad del colonizado, una ansiedad que nos impulsa a tomar determinaciones, no siempre oportunas, aunque sí legitimas. No es metafórico, no es una creación conceptual buscando ser entendida, ni una gran aglomeración de letras disfrazadas de academia, no, pues solo soy un Calibán que le responde a Próspero, que así, de esta forma, vive mi gente.

Lugar: El Molino
Año: 1996

Hay algo muy profundo que impulsa al sentimiento de la esperanza para que se apodere del carácter.

Mi querido paradigma

—Solo bastó con cerrar los ojos un momento para que los presupuestos del mundo que habito se mostraran ante mí como una elección entre infinitas posibilidades existentes, y no como la única elección canoníca irrefutable. Luego de sentir seguridad y estabilidad viviendo bajo el manto de los sentidos en un universo de relojería, la emancipación hacia la incertidumbre colapsó y derrumbó en un segundo todo aquello que con tanto esfuerzo había construido, y de lo que tanto me había enorgullecido. Es difícil encontrar un sendero sensato en un universo de infinitas posibilidades, además resulta frustrante para la continuidad en los procesos de resistencia, pues eran estos presupuestos los que le daban sentido a la crítica sobre esta realidad injusta. Pero hoy, hasta esos mismos conceptos carecen de significado, dentro de una existencia ahora impregnada de arbitraria levedad.

Lugar: Casa del mamo
Año: 1994

Pobre el genio sin inteligencia emocional.

¿Objetividad?

—Aquella naturaleza que respeto, maneja y controla todo en cuanto existe, por ende soy susceptible a la realidad que me configuró; de igual manera no puedo negar ni un momento la influencia de mis sentimientos, esos sentimientos que experimentan cambios por culpa de aquella naturaleza que me permite estar vivo, cada vez que me alimento o respiro su aire.

Esos sentimientos tienen la capacidad de moldear mis intereses y de allí, de acuerdo a mis intereses, obtendré resultados diferentes de lo que busco en la realidad. Entonces, aún no puedo comprender por qué la supuesta des-ligación de los sentimientos es la portadora de una realidad objetiva y por ende mayor aceptable, pues no soy ajeno a la realidad vivida, ni a la condición de humano que me permite respirar y sentir el pequeño soplo de la realidad.

Lugar: Bóveda 54
Año: 2006

El traer flores a una tumba después de diez años, demuestra lo vivo de una promesa.

Oración al sepulcro

—Cuando se percató de que aún estaba viva, sus convicciones se agudizaron y su fortaleza resultó inexplicable. Aceptó de una vez por todas que su condición de humanidad escondía tras su hipocresía muchas pasiones, que derramaba la esencia de sus deseos en lo más profundo de su existencia. En su primer día después del colapso, solo bastó con un abrazo y un beso para poder a travesar su dura coraza. Luego, el sentir la frescura del perfume, la llevó a entender más allá de lo acostumbrado, sobrepasando lo que en su pensamiento consideraba la ilusión de lo incomprensible.

El aroma... fue ese aroma el que pudo recordarle lo que estaba buscando con tanto ahínco ya desde hace tanto tiempo. Tal vez sea inmenso, plano y verde, o solo un suave recuerdo dentro de su mente. Fue todo en cuanto había deseado: Una tumba, un soñar y una lágrima; un corazón destrozado, una lluvia de otoño y un ser deseando morir; una mirada al cielo, una esperanza y un silencio; un recuerdo, un sueño, y un supuesto amor.

Lugar: Selva de los Andes
Año: 2003

Lo que Carlos generó en lo abstracto, Martín lo lleva a los hechos.

¿Valió la pena?

—En la mitad de su primer combate real, la herida en su pierna izquierda la hace más lenta, el sol comienza a calentar sus hombros y el camino hacia la trinchera se siente más largo de lo que parecía. El suelo arenoso la hace ir más lento y las balas cortan el viento como ráfagas luminosas que rozan su cabello. Se escuchan muchos llantos y gritos de auxilio, pero solo debe concentrarse en resistir, hasta alcanzar el borroso arbusto que le indica en donde encontrará a sus camaradas. Al estar a un metro de la trinchera, otra bala penetra su espalda y en ese instante todo se tiñe de negro. Su conciencia se detiene y el instinto comienza a dominarla con demencia. Todo desaparece en un santiamén y Margot solo puede escuchar el llanto de sí misma.

—¿Por qué me pasa esto a mí? No creo que me salve de ésta, ya no sé si podré regresar, ¡mami!, ¡jueputa!, no me hubiera puesto este malparido camuflado, ni siquiera sé de verdad por qué estaba disparando, no hubiera ido a esa malparida marcha ni a esas hijueputas reuniones, eso me pasa por tirármelas de revolucionaria, y que libertad, qué

libertad ni que mierda, esos malparidos no querían ser mis amigos, solo querían más carne de cañón, nunca me dijeron la verdad, todo era siempre a medias ¿Por qué putas no me di cuenta? ¡No puede ser! ¡Aaaah!

—Al final nunca se supo el por qué ni el cómo el cuerpo de Margot se hallaba en ese momento y en ese lugar, pero como ella muchos murieron, e infortunadamente muchos más así mismo morirán, sin preguntarse ¿Hay otra forma? ¿Vale la pena?

Lugar: Parque Bolívar
Año: 1994

Muchos juzgaron y pocos hicieron, ahora el tiempo condena a quienes dominó la soberbia.

El Pero

—Puedes estar mirando la penumbra pero sin estar creyendo que lo haces. Puedes soñar con futuros inciertos pero sin hacer algo realmente significativo por tu vida. Puedes pensar que amas pero solo le temes a estar solo y sin consuelo. Tal vez puedas huir de los demás pero jamás esconderte de tus propios pensamientos. Podrás perdonar miles de ofensas pero sin poder jamás olvidarlas. Crees estar libre de pecado pero no tan seguro para atreverte a lanzar la primera piedra. Puede que seas un excelente líder pero antes que eso eres un hombre. Tal vez no hablarás pero aun así con mucho dolor morirás. Es cierto que existen días cálidos y hermosos pero antecediendo a la inevitable, fría y desconsoladora noche. Qué bien que ahora vueles más alto pero si caes ese golpe será mortal. Es hermoso que dios los una en el matrimonio pero recuerda que es solo hasta que la muerte arribe en cualquier momento. Qué triste es el súbito final de la muerte pero es lo único verdaderamente seguro que nos depara la vida. Es cierto que la niñez es hermosa pero millones de niños mueren diariamente de hambre.

Buscamos sinceridad pero no somos sensatos con nosotros mismos. Queremos justicia pero solo compartimos cuando nos sentimos satisfechos. Nos jactamos de ser los únicos con el poder de la razón pero nos matamos mutuamente. Soñamos con la igualdad pero nos sentimos superiores a nuestros hermanos. Podrías desear morir pero no sin antes sufrir y agonizar, hasta que tus esfínteres no puedan contener tu materia fecal un instante más. Podría ser infinita esta lista pero no tiene sentido continuar. Podría desear algún cambio en aquel que leyera esto pero será igual dentro de un rato después de que lo haga. Quisiera cambiar el mundo pero solo soy un hombre que anhela libertad. Anhelo libertad pero tal vez nunca la tendré.

Lugar: Pasillo principal
Año: 2003

El ocio mental puede generar inconsistencias lógicas.

Regulando el intelecto

—A pesar de que mi percepción sensorial se encuentra bajo un aparente control, no puedo dejar de pensar en las consecuencias de mis acciones. Quizá antiguos deseos de venganza estén a punto de germinar, con el único fin de acabar con mi existencia.

Cada una de esas hazañas del pasado está plagada de sangre y desde que apagué la primera vida, no logro conciliar el sueño. Sé que todas mis acciones serán condenadas, aunque yo solo sea el instrumento de quien verdaderamente asesina a quienes mueren frente a mí. Tal vez yo sea el que los acorrale; tal vez sea yo el que apunte el arma a sus cabezas; tal vez sea yo el que jale del gatillo, pero el que verdaderamente asesina nunca será víctima de esa venganza a la que tanto le temo.

Ese maldito reloj continúa su marcha, y la oscura noche parece interminable. El sueño no llegará esta vez, y sé que los minutos ahora son escasos, pero la cobardía me impide gozar de un final voluntario. Solo llegan a mi mente recuerdos

familiares que han estado escondidos desde que empecé esta masacre, y estarán en mi mente hasta que mi corazón estalle de remordimiento, mientras continúo aquí con ésta singular forma de regular el intelecto.

Lugar: Templete
Año: 2002

Luego de reflexiones en caliente y directas amenazas, la protesta resulta efímera.

La ciudad del caimán

—Al fin ha llegado la anhelada soledad, ya se puede meditar en lo que ha sucedido en función de tomar decisiones acerca del futuro. Tal vez una cognición hermética funcione mejor para ejecutar acciones con matices ególatras, pues ya no se puede vivir del amor ni de la compasión. En las calles solo predomina el temor y la resignación, ya que esas vías del pasado llenas de niños jugando, ahora se muestran como desiertos de preocupación. Tal vez esto sea premonitorio, tal vez la gnosis no se encuentre presente, pero hoy en día todos tiran a vencer y nos condenan repitiéndonos que cada persona es dueña de su vida, que cada cual rige su propio destino, que si matan a alguien, seguramente es porque algo debía.

Desdichados aquellos espíritus ingenuos que se encuentran asechados por la maldad y perversión de los hombres que habitan esta selva de cemento, esos hombres que han colocado vendas en los ojos de los niños para apartarlos de la realidad. No existe una divinidad y desgraciadamente

no se puede permutar el escenario, así que tendremos que permanecer en esta caminata, hasta que uno de los bandos sucumba ante la muerte, para que termine ya tanta consternación en esta inequitativa ciudad, despedazada por el padecimiento, la resignación y la pena.

Aquí no funciona pedir auxilio, pues nadie responde a una exclamación desesperada por temor a ser juzgado. Solo resta decidir si continuar vegetando escondido, o huir y marchar hacia la enajenación del desplazamiento.

Lugar: Taberna
Año: 2005

Las maldiciones no duran para siempre pero la culpa sí.

Una segunda inocencia

—Por ser cada vez más consciente de mi discursivo "yo" construido, veo ahora líneas negras de tristeza que identifican mi elección. Un ambiente de oscura frialdad, una montaña, a lo lejos nubes y sueños, movimientos de agonía que manifiestan la insoportable inaceptación de un súbito final. Una renovación de un curso necesario dentro de un mosaico determinista y consecuente, que con el pasar del tiempo pierde sustento. En fin ¿Quién será lo suficientemente justo para ser capaz de dictaminar si esa bala se disparó estando o no en lo correcto? Lo correcto, ahora dudo si en verdad sé lo que podría llegar a ser eso, tal vez no lo sabía con certeza, pero si tenía una pequeña prenoción de que esto iba a ser como ahora es ¿Incorrecto?

En estos momentos sé que el rango en el que se desenvuelve lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo blanco y lo negro, resulta demasiado amplio y relativo. Y a pesar de que sé que todo es gris, no puedo aceptar que tal verdad genere la "máxima" que describe al mundo como a una "innumerable lucha de ideales" ¿Será en últimas tan sencillo como eso,

así como “los que ganan la guerra son los que escriben la historia” o “si eres fuerte vives y si eres débil mueres”?

¿Será que al final Margot morirá por su ideal? ¿Por ese ideal que decidió defender hasta la muerte? Quizá en la última etapa, ella se percate de que sus innumerables esfuerzos no fueron lo suficientemente valorados para que después de su tortuosa y agonizante muerte, no sea solo un sepelio más. Su recuerdo perdurará tal vez uno o dos, tal vez seis meses, pero luego todo continuará como siempre ha continuado, y se manifestará la cruenta consigna que trata de la irrelevancia del individuo, ya que después otro joven apasionado ocupará su rol, como el que ella ocupó en algún instante.

¿Realmente vale la pena solo al recordar esa máxima, o la búsqueda de aquel juez, o la sabiduría del perspicaz lince para discernir entre lo gris? No, no es tan simple al final, pues sé que con estos pensamientos podría estar amenazando lo que da sentido a gran parte de la existencia de muchos. Hoy después de tantos muertos y de percibir, conocer y observar tanta impunidad, la repugnancia que me produce lo insulso de la justicia, me impulsa a desear ir en busca de una segunda inocencia.

Lugar: Callejón occidental
Año: 2007

Cómo puede el tótem criticar al mito, cuando es el mito el que justifica su existencia

En busca de respuestas

—Luego de llegar a casa y recostarme para descansar, tuve un sueño muy extraño en el que solo recuerdo oscuridad. Al pasar un tiempo incontable dentro de esa oscuridad silenciosa, decidí romper con la secuencia del ausente sonido, resolviendo cristalizar y secuenciar los pensamientos que en ese momento rondaban mi mente. Aún hoy luego de diez años, recuerdo esas palabras que pronuncié en esa completa oscuridad.

Es cierto que al momento de salir no es posible regresar al mismo tiempo y lugar de los cuales se ha partido. No he logrado olvidar la última imagen que percibí y que me acompañó dentro del umbral. Quisiera olvidar el sufrimiento que motivó mi salida pero sé que será imposible olvidar este lugar, aunque no tengo la certeza de si en donde me encuentro sea algún lugar.

No he logrado olvidar cómo de la oscuridad absoluta apareció un rostro ecuánime. En ese momento no creí que esto fuera un sueño, pero deseaba mucho que así fuera.

De pronto una voz grave interrumpió mi soledad con sus ondas.

—¿Creíste poder saberlo todo, pensaste que el mundo era complejo, aunque no tanto para ti, eh? Es irónico, pero algo me dice que lo que más te preocupa Cristal, es que desconoces cómo y por qué te encuentras en este momento escuchando mi voz, más que el hecho de que ahora no posees lo que entendías por vida.

—Es obvio que inmediatamente después de escuchar esa voz, sentí un poco de tensión interior, que claro está, se ocultó de tras de mi serena respuesta. Tal vez tengas razón en parte de lo que has dicho, pero lo que más me inquieta es saber por qué el sonido de tu voz llega de un aparente arriba, y que a pesar de estar en un momento y tal vez no en un espacio, tus palabras son comprensibles para la forma de configuración que posee mi intelecto.

—Entiendo tu arrogancia, la comprendo, porque sé que aún desconoces por qué estás aquí, pero créeme, lo sabrás, con una pequeña reminiscencia de lo que, hasta ahora ha sido tu vida, o más exactamente, hasta donde te han llevado las consecuencias de tus acciones, créeme, lo sabrás, la pregunta ahora es, ¿Realmente quieres saberlo?

—Noto alguna intencionalidad detrás de ese cuestionamiento, pero a pesar de ello, siempre existe disponibilidad en mi conciencia para sondear en lo que seres ajenos a mí, creen saber o entender, así que adelante. Sentí que la velocidad de interacción y la comunicación que se había generado disminuyó considerablemente en ese preciso momento, pero la maldita voz continuó intimidándome.

—No, no, aún es demasiado pronto para decir su nombre, confío, solo confío, en que mientras permanezcas aquí recordarás cada lugar, momento y persona por las cuales estás en este umbral.

—Así fue cuando comencé a caer, como ocurre en los sueños, y aterricé en un callejón citadino oscuro y frió, con muchas personas que no reconocí frente a mí, solo pude tratar de levantarme y cuando así lo hice, solo se desplazó una parte de mi existencia, la otra quedó tendida en el suelo absorbiendo todas aquellas miradas que se encontraban allí. Alguien llamó a mi espalda y solo vi una oscuridad silenciosa, nuevamente con un rostro constantemente ecuánime, a lo cual reaccioné. Bravo, bravo, ha sido un muy buen truco, lo admito, desconcertante, pero bueno, muy bueno, bravo.

—No intentes evadir de tus recuerdos esos rostros que se encontraban allí... Aunque sé que inmediatamente te levantaste después de esa mirada fugas, sé que reconociste a varios ¿No es así?

—¡Maldita sea! Ya estoy harto de que todo se encuentre dentro de ese caos que distorsiona las imágenes de lo que posiblemente podría ser considerado como real o verdadero, aunque tal vez esas mismas imágenes distorsionadas carezcan de realidad. Sí, lo sé, fue Margot a quien vi pero ella ya no existe, ¡Dios quiero despertar!

—¿Y crees que tú sí existes? ¿Acaso ya olvidaste que el pequeño soplo de existencia que poseías ya se agotó? ¿O me vas a decir que no lo sabías? Pequeña criatura, es posible que algún día todo lo que de alguna manera es familiar para ti,

desaparezca dentro de un agujero que absorberá todo en su oscuridad.

—Sí, lo sé, a eso le llamo muerte pero dime ya ¿Cuál es el punto?

—¿Ni siquiera eso pudiste resolver? ¡Esa es la clave! Es esa oscuridad, disfrazada de muchos brillos y personas que caminan sin dejar huella en este mundo, mucho menos grandes ideas. El punto es que Margot hizo parte de esa oscuridad, además fue ella la responsable de que ese agujero siguiera creciendo, como un centurión de matices que deseaba dominar tu espíritu. Por esa razón la ignoraste bajo la lluvia, a pesar de que supuestamente la amabas.

—Es verdad que al final de las tormentas impera la calma y en ese instante deseaba que aquella tormenta, nacida de mis pensamientos, terminara de una buena vez. Sin embargo, mi animalidad y aquellos oscuros recuerdos de Margot, solo lograron que doblegara mi voluntad al lado contrario del triunfo, en dirección al ojo de la tormenta. Y la maldita voz seguía presionándome.

—Esto tal vez sea un suspiro de conciencia que llega a tus neuronas Cristal, advirtiéndote que la tormenta será eterna y que al no haberte dejado ahogar por su poder, demuestras que no eres tan débil para volver a caer, pues aquel mapa que poseías en tu mente por obra de lo abstracto, se materializó en una enorme brújula como consecuencia de la experiencia. Y esta materialización te guiará como antes tu mente lo hacía.

—Al final de ese maldito sueño me di cuenta que no puedo permitir un segundo ataque de mis añoranzas. Ahora sé que nada volverá a ser normal, aunque vaya hacia el camino de una aparente normalidad. Lo único que resta decir es que todos esos secretos que se ocultaban de mí, gracias a esa advertencia

surrealista, son en estos momentos manejables a voluntad. Y aunque no debo pasar por encima de todos, Margot ahora solo es un efímero recuerdo que debe ser enterrado con todo aquello que en mí gestó. Y sobre esa estúpida voz, solo al despertar supe que era mi propia conciencia.

Lugar: Balcón Duque

Año: 1986

Qué más temible que la convicción de un hombre.

Un final voluntario o suicidio

—Como ráfagas luminosas mis pensamientos toman forma, y se manifiestan intangiblemente dentro del mundo abstracto de la representación; ellos toman sentido a través del tiempo y de la realidad que concibo e interpreto como deseo y creo. Existe una necesidad de expresar innumerables ideas y pensamientos de lo que entiendo por este universo circundante; son tantas abstracciones, que si algún día llegaran a salir, definitivamente me inmolaría para liberar de una forma indomable todo aquello que creo y recreo en los glóbulos de mi pensamiento. No es ésta una cómoda situación, pues ahora soy consciente de que dentro de todo ese conocimiento, existe un temor a la inevitable fatalidad. Si, le temo a la entropía y a su imposibilidad de inexistencia, y por tal razón prefiero ser dueño de mi tiempo sobre los mapas del planeta que habito. Así, es mejor que decida terminar con todo yo mismo según mi voluntad, antes de que otra cosa desconocida tome la iniciativa para robarme ese suspiro de vida que tanto aprecio. Esa amigo mío es una de las razones que giran dentro de mi pensamiento para justificar ese adiós, ese último, pero lleno de voluntad... Adiós.

Lugar: Finca las Marías
Año: 1987

El efecto de la ausencia muchas veces es la añoranza.

Vacaciones

—Toqué sabiendo que detrás de esa puerta no encontraría a nadie que abriera, eso causó un aumento en mis preocupaciones, di media vuelta y temblaron mis manos expresando mi temor. A lo lejos vi una silueta que se desvaneció en el horizonte y corrí tras ella aunque sabía que no la alcanzaría. Una gota de sudor me demuestra ahora cansancio. Luego pude captar levemente un sonido que me pareció familiar y no quise pensar que provenía de esa choza en la que tocaba. Me dirigí hacia ella y los sonidos iban aumentando, tomando ahora matices de dolor. Una lágrima brotó de mis temerosos ojos y me detuve a escuchar esos sonidos, que con el pasar de los segundos carcomieron mis entrañas. Luego, al decidir actuar en función de explicar lo que realmente estaba ocurriendo, sentí un silencio sepulcral que me permitió recordar que yo había viajado muchos kilómetros para volver a ver a mi familia, que en ese instante no entendí por qué extrañaba. Y recordé lo doloroso que es vivir en un lugar donde diariamente la mujer que tedio la vida es golpeada brutalmente por el hombre que dice es tu padre, y donde tu hermanito corre a ocultarse en los arbustos para no presenciar tal acontecimiento.

Al fin decidí cerrar mis ojos y regresar al lugar de donde había partido, tratando de alejarme de esa realidad en la que viví y que tanto me lastimó a través de toda mi niñez. Ahora vuelvo a viajar para poder crear recuerdos agradables de una familia que deseaba tener pero que nunca existió, y que tal vez decida volver a visitar, cuando el tiempo, mi esperanza e imaginación, logren construir en mi mente un recuerdo lo suficientemente agradable para arriesgarme a regresar al lugar que me atormenta, pero que tristemente es de donde provengo.

Lugar: Altamar
Año: 1990

El arrepentimiento perpetúa al error en la conciencia.

Viaje sin retorno

—En este momento navego sobre el mar de la existencia, tripulando el barco de mi conciencia y soportando el dolor de las consecuencias. Aún no diviso tierra, y tal vez muera antes de tirar las anclas, porque el viaje es tan doloroso y tenue, que no sé si sea capaz de llegar al final de esta solitaria travesía. Con cada ola que choca, solo puedo sentir la desesperación de querer regresar de donde he partido, sin importar que los recuerdos sean los jueces de mi destino, ya que fueron ellos los que me obligaron a salir de mi terruño. Sé que este barco se dirige a la destrucción o tal vez a la nada, pero me encuentro aquí y ese es el hecho. Debo afrontar este viaje como la deuda que debo pagar por ser el único tripulante de mi vida.

Lugar: Sala de velación
Año: 1996

La vida ahora es más grande y menos comprensible.

Infierno

—Sin los presupuestos del mundo es posible adentrarse en las esencialidades de la existencia. Sabía que se incineraría, que con el tiempo ardería, que una a una mis huellas se borrarían, que se multiplicarían las obsesiones, y que todo estallaría condenando a quienes no se encontraran dentro de los márgenes de aceptación. Por eso estoy llorando Margot, y me retuerzo en el suelo ardiente, le temo a la realización de las promesas que se encuentran en los mitos, en aquellos mitos que me ofrecieron tanta tranquilidad y estabilidad en el pasado. Sabía que se terminaría pero nunca lo percibí tan cerca, y ahora que siento su proximidad, comienzo a recapacitar acerca de su lógica existencial.

—¿Y así, comienza a marchar la aguja del reloj?

—Sí, desde que nací y comencé a percibir el mundo que me ha tocado vivir, escuché muchas palabras y sonidos que posteriormente ganaron significado en mi vida. Solo me limité a crecer alimentándome y repitiendo todo aquello que

llegó a mi ser a través de mis sentidos. Luego sin percatarme de ello, me encontré sumido en un mosaico ideológico que solo se construyó sin siquiera pedir mi autorización. Ahora creo en (X), quiero (Y), no debo (A), y deseo (C). Todo continúa con un fulgor que me muestra el final de este proceso muy lejano, permitiéndome así, saltar de pie en pie y de error en error con gran libertad.

—Yo creo que al final solo te escudaste de tras de la lógica que obtuviste en los periodos tardíos de tu formación, una lógica que se encuentra bañada de raciocinio occidental, y que supuestamente te libera del yugo psicológico causado por el temor a la realización de esas situaciones, que la mayor parte de tu vida consideraste fantasías.

—Sí, Pero después de tantos años, hoy las piernas me tiemblan cuando la mezcla epistemológica se gesta, y ya no hay contradicción entre mis prenociones de la niñez y los escudos de raciocinio. Ahora ya no es posible pensar en el infierno sin llorar de temor y arrepentimiento. Miro al cielo, y una lágrima me recuerda lo pesado de mis pensamientos, pesados por energías densas que permanecen en su lugar físico solo por la composición química de mi cuerpo, pero que tal vez liberados lleguen hasta el mismo centro de la tierra, en donde se encuentra el magma incandescente que me hace evocar ese infierno del que mamá Toña tanto hablaba.

Lugar: Biblioteca
Año: 2009

El desconocer el "por qué" conduce al "azar".

Justicia divina

—De acuerdo al dolor que poseen los hombres que no merecen albergar tristeza en sus corazones, es de acuerdo a la satisfacción que poseen quienes ganan de manera deshonesta, es de acuerdo a la vida perdida de aquellos que murieron deseando vivir, es de acuerdo a los justos que reclaman lo que según ellos les corresponde, es de acuerdo a los pobres que viven toda su vida resignados porque los últimos serán los primeros, es de acuerdo al dinero que es desperdiciado en joyas mientras hay quienes mueren por no tener un centavo, es de acuerdo a la posibilidad de contribuir con un cambio y solo palabras es lo que al final se gesta, es de acuerdo a quienes viven su vida felices y dichosos por abusar y torturar a otros, es de acuerdo a quienes creen que el mejor camino hacia la paz es la guerra, es de acuerdo a mi cobardía que aún sigo esperando que la diosa Fortuna realice su acción de justicia divina y que de acuerdo a eso, nada de lo antes dicho continúe siendo realidad.

Lugar: Azotea
Año: 1997

Lo artificial no es más que una invención discursiva de nuestra naturaleza.

1n

—Mi corazón derrama sangre gota tras gota por culpa de la decepción que la verdad trajo a mis ojos. ¿Me amas en verdad o simplemente crees que lo haces? ¿Me abrazas con ternura o solo llenas los vacíos que exige tu alma? responde, pues tú eres quien ha dicho que nuestra estabilidad emocional está sustentada en muchas construcciones irreales y aquello que llamamos amor ¿Hoy resulta ser una mentira más?

—Tú no sabes de qué hablas Margot. Yo deseé tanto tu amor que al final lo obtuve, pero en este instante deseo con más fuerza morir, aunque todavía lata mi corazón por ti. Sí, morir es lo único que me queda después de saber que mi amor es solo una ficción engendrada por mis temores. Ahora mi espíritu se encuentra destrozado pero consciente de mi maldito egoísmo, y no creo que sea un sentimiento por lo que estoy sufriendo, sino por una ecuación, una ecuación que aparece cuando se supone nos amamos. Aunque algunos piensen que el amor es el sentimiento más hermoso del mundo, el motor de la humanidad y posiblemente hasta

el mismo Dios, lo único que puedo concebir por aquello llamado amor, es esta maldita ecuación: 1^n. Entiéndeme, la única razón por la que no te despedazo con el cuchillo de la cocina cuando regreso a casa del trabajo, es solo porque la ejecución de ese hecho causaría un gran dolor, no a ti, sino a mi existencia.

—¿Quieres decir que no me despedazas, no porque me amas, sino porque hacerlo te causaría mucho dolor a ti mismo?

—Sí, y es esto lo que le ocurre virtualmente a cada ser humano pero en diferentes situaciones y con múltiples matices. ¿Tú crees que me amas, o tal vez eres una egoísta sin saberlo? O tal vez eres de aquellos humanos que realizan acciones dolorosas en contra de sí mismos en busca de la felicidad de los que aman. Pues si así es, es tan solo porque el dolor que te produces al ejecutar esa acción dolorosa no es, ni nunca será, más profundo que aquello que sentirías sino te infringes esa flagelación, una flagelación que te sumerge en una falacia haciendo que creas que ese sacrificio te emancipa del egoísmo más esencial y puro, ese egoísmo que tu sueles llamar amor.

—¿Entonces no me amas?

—Exacto, no te amo, solo te miento y trato de mentirme a mí mismo al igual que el resto de la humanidad lo hace, pero ya no más, nunca más volveré a ser un egoísta, nunca más viviré bajo la falacia del amor, aunque esto que ahora digo sea una mentira más, producida por ese egoísmo tan grande que siento por ti.

Lugar: Pico Bolívar
Año: 2012

A pesar de que creas que eso que sientes es poder,
no sabes lo que eso significa.

Emperador

—El joven amo siente una energía que guía su ser, siente una fuerza que levanta su alma hacia el cielo, cree que puede volar y tener el poder de controlarlo todo, la vida, la muerte, la tristeza y la felicidad, cree tener a su merced todos los resultados para manipularlos a su favor. Si quiere oro lo robará, si quiere tierras las invadirá y si quiere petróleo a muchos matará. El joven amo está convencido de que hace lo correcto, de él depende si soy feliz o no, porque él tiene el poder que me hizo esclavo y el que me concedió la libertad. El futuro señor de todo lo creado vive su presente y planifica su futuro, pero lo que él no sabe, es que todo lo que tiene un comienzo, tiene un final.

Lugar: Cementerio San Miguel
Año: 1986

Las consecuencias de mis acciones fueron siempre las causas de mis desgracias.

Causa y consecuencia

—Al caminar por el sendero de la vida, me di cuenta de que mis puntos de referencia están separados, no por espacio sino por tiempo; transcurrieron los años y el letargo se convirtió en un elemento valioso. Ahora, las cadenas que impiden mi desplazamiento hacia el futuro, aumentan en número y me muestran que las posibilidades infinitas realmente son finitas. Ya lo ajeno a mi pasado es demasiado complejo como para aceptarlo, y los recuerdos se convirtieron en la razón de mi vida. Hoy niego muchas de mis responsabilidades y me otorgo injustamente todas las victorias. ¿Cuántas consecuencias evadimos provocadas por nuestras propias acciones? ¿Cuántas consecuencias son desconocidas y mayores que nuestras causas?

Lugar: Silla # 45
Año: 1998

El pensamiento no escapa del pensamiento mismo.

El sueño

—Mientras Margot duerme, el sueño le muestra cómo en el campo de la abstracción se pueden palpar las amorfas manifestaciones físicas de las prenociones adquiridas en su niñez. A pesar de que en el tiempo lineal solo transcurrieran dos segundos, el sueño fue eterno y la envió de regreso a su comienzo, en donde los ideales aún conservaban parte de su esencia, y donde las soluciones no podían diferenciarse de los inconvenientes. Era en esa niñez donde la potencialidad y las promesas, lograban una superposición en los desenlaces de las historias futuras; pero hoy, en el tiempo lineal, todas esas posibilidades se convirtieron en imperceptibles realidades alternas.

Lugar: Asiento de granito
Año: 1995

Esperando orientación en un momento de extrema puntualidad, solo pude redactar el temor de no poder hacer nada para controlar mi destino.

El imparcial

—Cuando el presentimiento realmente existe puede causar dolor, más aún cuando el sentido de vivir queda reducido a las plegarias divinas. Los años debilitaron el corazón de los hombres y hoy solo ruegan por el perdón de sus pecados, sin cuestionar ningún castigo por acceder a sus instintos. Para Cristal, todo es un rompecabezas creado por el azar y a pesar de no creer en plegarias, solo se deja llevar por esa silenciosa deriva. Algo dentro de sí la alienta a creer, que al final, ella saldrá bien librada de todo este juego que decidió empezar para tratar de entender qué es el azar. Los demás hombres continúan su camino y tratan de engañarse creyendo que no los manejan. Ellos suponen que aprovechan los movimientos del "hado" para evadir sus frustraciones.

—¿Hasta dónde me llevará el azar con todo esto? ¿Cuál será su fin? Este maldito rompecabezas ya comienza a destrozar mis certezas. He tratado de descifrar el principio

de toda esta abstracción que me está saturando y me siento atada, pues solo debo y puedo hacer algo... "observar".

—Cristal solo puede observar que la superficie es borrascosa y que está cubierta de falsas verdades. Bajo una enorme sombra que protege el tejido débil de su corazón, ella aguarda mientras su esperanza la mantiene en pie; y cuando los fundamentalismos se hacen más intensos, ella reanuda su andar. Sin embargo, no debe olvidar que observar es su única alternativa beligerante.

—Sé que estoy aquí porque aún tengo aliento para sentirlo; hoy aún continúo en la búsqueda de aquello que tal vez ya no me pertenezca. Solo me resta imaginar el retorno a mis sueños futuristas o refugiarme en la añoranza de un pasado siempre inexistente; de cualquier forma, lo único que puedo y debo hacer, es “observar”.

—Ella trata de recordar los pensamientos que le dieron sentido a su vida, aquellos pensamientos que le permitieron entender cómo sus significados se transmutaron en pasiones y como esas pasiones se convirtieron en su vida. Aunque después de todo, en estos instantes, observar es su única opción verdadera.

—La luz no puede seguir encendida y decido cerrar mis ojos por miedo a ver la auténtica oscuridad. Solo me limito a percibir las sensaciones que los demás sentidos me permiten captar y anhelo que la tranquilidad llegue. Pese a todo, lo único que puedo y debo hacer hasta entonces, es observar... observar... observar.

Lugar: Sótano
Año: 2005

Esa sombra a la que tanto temes es una luz tan brillante que nunca podrás ver.

Añoranza

—Muchas lágrimas caen de aquellos ojos que no pudieron alcanzar la sabiduría, y que ahora agonizan maldiciendo todos los momentos recordados llenos de perniciosos, pequeños y numerosos instantes. ¿Hasta cuándo volveré a sentir el volar dentro de mis sueños? Esos sueños que me invitaban a desaparecer para desahogar mis emociones. ¿En dónde se hallará mi energía? Esa energía que emerge de mis facultades y de la expresión emotiva del flujo que llena mi corporalidad. Esa corporalidad, que se siente parte de todo, y dueña del desplazamiento tan hermoso de las líneas que siguen y siguen dando forma y significado a estas palabras. Estas palabras, que jamás se escucharon en vida pero que ahora tienen más significado que nunca para su espíritu. Ese espíritu, que nunca vio un amanecer pero que siempre permaneció a mi lado durante toda la vida.

Lugar: Pradera
Año: 1993

En la música son los sentimientos los que le dan sentido a la vida.

Oda

—Mendrugo de nieve con un color extractado, reminiscencias rojas desilusión a tu lado. Morirán algún día, mientras tanto vive, disfruta las fuerzas que sienten tus manos. Ya te ves de nuevo colgado, sufriendo al revés y tu cabeza a un lado. Sigue sangrando por la duda de sí, más un miligramo de satisfacción en mí; ya no veo luz, solo códigos y un ser viril. Solo es temor de amar ¿Para qué contaminar tu acción de caminar? Solo cierra tus ojos y deja que empiece a tronar, tal vez allí halles lo que quieres encontrar, la respuesta de tu vida o la resignación carnal.

Lugar: Pozo azul
Año: 1985

Nunca olvidaré de dónde vienes, pero sí el por qué te amo.

Síndrome de perversión

—Puedes sentir, puedes volar, puede explotar mi cabeza al dar un salto al vacío, miro hacia un lado, sensación prodigiosa, miro hacia el otro, inmundicia perpetua. Ahora lágrimas surgirán de ti y codicia brotará de mí; después encontraré tu origen en tu dolor, poder fuerte, poder sabio, velocidad luz y vehemencia absoluta. Estoy convencido de que encontraré el origen de tu virtud. Vamos, sé que podemos, aunque el fuego salga de mí y queme tus entrañas, combinación de dolor, perversión y hasta un poco de superstición. Por esta razón sangran mis venas destruyendo mi alma, enlace mutuo sí, más cínico no es, pudrición tal vez, ya que con razón existe decepción y una gran humillación. Al final se liberará, me arrastrará, me golpeará y me humillará, pero no me matará, y a ti te deseará pero te prometo que nunca le pertenecerás.

Lugar: Monte solo
Año: 2001

El círculo es una ficticia perfección concebida por el hombre para consolarse así mismo.

Karmas

—No más recuerdos, no más amor, no más tiempo que ahora se convirtió en pasado, no más rencor en los ojos de tu víctima, no más ilusión en el corazón de tu hijo, no más inocencia en los pensamientos, no más temor a decir la verdad, no más paciencia para esperar, no más justicia que anhelar, no más oportunidades a la hora de tirar, no más vida que suspirar, no más dinero que desear, no más círculos de hombres a quienes ahuyentar, no más sonrisas que brindar, no más maldad contra que luchar, no más hermanos con quien llorar, no más sueños que conquistar, no más fantasmas que imaginar ni pecados que purgar, solo karmas que vienen y van en una secuencia circular que nunca habrá de terminar.

Lugar: El manantial
Año: 2007

El orgullo será el responsable de su soledad.

Espejismo

—Solo las miradas se atraviesan mediante el reflejo y los sentidos captan el sabor del dolor en lo salado de las lágrimas; lo frágil de un cristal solo se expresa en su dureza y la terquedad de la adolescencia en los errores que vuelves a cometer. ¿Cómo decirle a su espíritu que desaparezca de mis pensamientos, si es dueño de mi destino?; ¿cómo dormir sopesando el dolor de mi conciencia sobre sus acciones?; ¿cómo aceptar un final, si abro los ojos y aún hay pasión en sus palabras?; ¿cómo llorar, cuando una lágrima más podría destruir mi corazón?; ¿cómo mirarla a los ojos y decirle te amo, si cuando miro atrás todo resulta ser un espejismo?

Lugar: El guáimaro
Año: 1994

No recordamos los días sino los instantes.

Secuencias

—Luego de salir viva de la adolescencia solo veo secuencias que se repiten sin parar, secuencias que entrelazan mi historicidad sin importar la distancia de los acontecimientos. Después de negarlo constantemente, sé que al final todo se enterrará dentro del mismo sepulcro. Sin embargo, hoy que aún respiro la fragancia de la vida, soy consciente de la pluralidad del mundo y de la culpabilidad de mis pasiones, aunque continúe obviando mi pasado.

Desde hace mucho el placer me ha abandonado, y como siempre solo la culpa se hace presente cada vez que un pensamiento llega a mi mente. Sigo esperando una señal de compañía pero el responsable de mis pesares solo dejó recuerdos indeseables, un vaso casi vacío y un proyecto inconcluso. El calendario continúa en la misma fecha de hace un año y los instantes que acontecieron, son los que se convirtieron en las secuencias interminables, las secuencias que ahora son la rutina de mi vida.

Lugar: Puerto Colombia
Año: 1984

Es tan instintivo su pensamiento que ni piensa que lo ha pensado.

Desahuciado

—Lo sé, sé que ya he perdido todo porque no puedo ver nada, intenté engañarme pero al final me di cuenta que el dolor que percibo no es artificial. Es difícil aceptar lo que no puedo alcanzar y a pesar de que moriría antes de flaquear, el tiempo no se detendrá. Cada vez que me paralizo tratando de fingir que el sueño aún es posible, la vejez toca a mi puerta y me quita de las manos la posibilidad de continuar luchando. Hoy siento como poco a poco se pudre mi piel, como uno a uno van cayendo mis cabellos y como todas mis motivaciones han desaparecido. Con cada año que pasó fueron apareciendo arrugas y canas, destrozando la ilusión y la esperanza que aún permanecía viva en mi espíritu, manifestándome que la vida se agotó junto con la oportunidad de realizar mis sueños.

Aunque sea muy difícil de aceptar, mi vida se agotó y la muerte me espera. Recuerdo que cuando joven eso era lo que menos me preocupaba, incluso hasta había deseado morir, pero ahora, ahora que la siento cerca, le temo, porque en realidad no quisiera morir sin antes haber visto a Margot de nuevo.

Lugar: Parque Venezuela
Año: 1995

El evadir puede convertirse en el peor de los vicios.

Espera

—Soledad magistral, un recuerdo agudo y crudo pero enfático, tantos sonidos pero ni un solo significado. El tiempo transcurre arrancándome a pedazos la vida con su linealidad, las miradas se humedecen y se hace presente una situación de desigualdad e hipocresía. Todo paulatinamente se oscurece y una ojeada siendo evadida controla las circunstancias. El sonido de un ave interrumpe lo constante del desdén y una lágrima cesa este insulso escribir. Solo queda partir en busca del destino e indagar en aquel que nunca llegó.

Lugar: Café
Año: 2004

Fue solo un momento de mutismo donde surgió la idea de la medición, ahora esa medición es la más problemática invención al momento de entender la realidad.

Generadores emocionales estratificados

—Generadores emocionales estratificados, podría ser la nominación perfecta para aquellos choques recibidos a causa de la volubilidad del ser. Notables descargas de adrenalina surgen de las numerosas colisiones, creando la vitalidad que circula por la dermis. Estos generadores son los responsables de la congelación mental, de la resignación carnal o de la esperanza virtual. A pesar de ello, también son los responsables del inconsciente ejecutor de acciones llamado inspiración.

Hoy después de muchos años, se encuentran en suma tranquilidad los lugares de mi mente que en tiempos pasados experimentaban invasiones diarias, lugares que mostraban un imposible al momento de querer vivir. Solo podía descansar cuando mi alma se encontraba en el mundo de los muertos, porque aquellos invasores me saturaban con sus tormentosos estruendos. Había tanta confusión, todo fue tan rápido y confuso, que al momento de intentar sentir la vida,

la muerte ahogaba esa posibilidad. Todo fue tan fulminante, todo fue tan ambiguo que ahora recuerdo solo lo que deseo, sin tener la certeza de si en verdad sucedió o si solo fue una mentira más. Es probable que la verdadera respuesta sea la más deplorable, y que nunca aparezcan las verdaderas causas que me llevaron a abandonar mis designios.

Lugar: Sala de cine
Año: 1986

El aprender no deviene del objeto sino del sujeto.

Banal

—La oportunidad de encontrarse en la vía correcta si estas quemando papeles que muestran realidades pasadas, solo podría darse en las películas de acción. Un corazón feliz y muchos seres anhelándolo, solo podría ser concebido gracias a la convicción. Tres niños hambrientos, un solo pan de a peso y mucha felicidad, solo en la imaginación de los que no entienden que es la omisión. Millones de dólares en Hollywood y miles de hambrientos en África, eso sí es normal en este planeta. Cientos de muertos y una guerra que no parece terminar, pregúntaselo a quien tiene las ojivas. Asesinos en serie, heroinómanos, alcohólicos, ladrones, sacerdotes, psicópatas, depravados, pobres, niños, ancianos, mentiras, computadores portátiles, satanismo, viajes espaciales, prostitución, millonarios, internet, negros, blancos, políticos, cristianismo, suicidios, injusticia, Buda, lágrimas, música, indígenas, sonrisas, embarazos, amor, fracaso, frustración, humanidad, humanidad, humanidad, humanidad o ¿Solo debí decir desde el comienzo humanidad? Es por todo que hoy vacilo al ver la realidad, porque los sucesos del presente ahora se perciben volátiles.

Lugar: Sala de espera
Año: 1988

Solo al sentir es posible saber que tan objetivos somos.

Justificar

—Desde que tengo memoria he tratado de hallar respuestas a preguntas viciosas que yo misma he generado en función de justificar mis acciones. Ahora gracias a la ausencia de respuestas se derrumban los pilares de mi conciencia, quienes solo continúan su descenso a la no existencia cuestionándome con sus tortuosos finales. ¿Cómo cuestionar los actos de mi sombra si son producto de mi voluntad? ¿Cómo extrañar las miradas de unos ojos que nunca he visto realmente? ¿Cómo añorar besos de labios que nunca he tocado? ¿Cómo he podido amar sin antes haber vivido?

Lugar: Troncal
Año: 1999

Una vida sin recuerdos es un recuerdo sin pasado, un recuerdo sin pasado es un espacio sin tiempo y un espacio sin tiempo es una mentira.

El colapso de la función

—El espacio/tiempo en el que mi realidad newtoniana se encuentra, justo en el momento en que se estén leyendo estas líneas, se encontrará cubierto de curvas y pliegues a causa de la gravedad que aparentemente me esclaviza. Hoy ya no logro tener certeza de si me encuentro en un universo, o si puedo crear millones de ellos dentro de un grandioso multiverso. Ya no sé en cuál de los posibles universos paralelos es en donde me encuentro, ya no puedo saber mi posición y momento, solo respirar incertidumbre es lo que verdaderamente puedo lograr. Ahora solo camino por la vida colapsando funciones de onda constantemente, en una realidad incierta que me oculta siete dimensiones y una potencialidad infinita, construida sobre niveles tan básicos como el de la escala de Planck.

Aunque han tenido que transcurrir cincuenta años para lograr entender que en verdad no hay contacto, y que todas las caricias fueron solo ficción a causa de los espacios entre

las partículas subatómicas, aún hay tiempo para asimilar que todo al final resulta ser el producto de ideas, conceptos e información, pues cuando ya no es posible insistir en que debe existir un camino de A hacia B, la ruptura de los paradigmas abre las puertas a una nueva comprensión de la realidad, a un mundo sin barreras, a una realidad interconectada, que empieza a mostrarnos un bosquejo de una posible unificación. Es aquí en donde la conciencia es la única que puede mostrarnos el camino de la abstracción a la materialidad, de lo subatómico a lo astronómico, es la manifestación más próxima de la relación entre lo superpuesto y lo concreto, de las ondas de posibilidades a las partículas de experiencia. Es la responsable de que el observador sea capaz de influir en los millones de resultados posibles, pues es ella, la que después de todo colapsa la función.

Lugar: Loma del indio
Año: 1998

Existen reflexiones en nuestros pensamientos que escapan a la linealidad de las palabras y solo viven en el mundo de lo abstracto.

¿Viva o muerta?

—Siempre estas allí sentada mirando absorta esas páginas de libros ya caducos, inventando inventos ya inventados y sonriéndole con cinismo a la muerte. Pero aunque te juzgue, no podré maldecir tu memoria.

Solo camino descalzo tratando de aferrarme a esta tierra; tú te fuiste Margot y ahora solo me queda la esperanza de una muerte prematura. Ahora las pastillas recorren mi garganta como el desayuno matutino, y a pesar del tiempo, aún no puedo maldecir tus memorias.

El olor de esta habitación nunca volverá a ser el de la leche caliente de nuestras mañanas; solo los cuadros rectangulares de mis baldosas siguen acompañándome, y mi soledad nunca me abandonará hasta que yo parta primero.

Es cierto que la maldición de estar vivo flagela mi alma; hoy mi espíritu añora con fuerza esos abrazos de hermandad que se convertían en obscenas escenas de misericordia; y tú ahí

como siempre burlándote de mis desgracias, escribiendo signos que me condenarán a tu imposible retorno.

Esa eres tu Margot, una mala y falsa verdad, un absurdo en la nada; mejor no vuelvas porque solo en la lejanía tus memorias nunca serán malditas.

Lugar: Patio trasero
Año: 1989

Existen muchos componentes de la vida que juzgamos porque carecen de sentido, sin embargo el sentido es algo tan abstracto como el componente mismo.

El hedor de un recuerdo

—Al final esto es solo una farsa, no es más que el capricho consensuado de quienes han soñado mentiras hirientes. No es más que la fehaciente realidad que complace a los que consagran almas al exilio, entre paraísos desiertos y desastrosas conformidades que imposibilitan el cambio.

Estoy aquí de pie y mirando al horizonte con la certeza de innumerables in-certezas y maravillas prometedoras de otras cuantas decepciones, mientras me miras y sonríes al margen de tus propios deseos que hoy solo se hunden dentro de compañías inexistentes.

Eres tú la que no entiende, la que no acepta y la que me hiere con tu supuesta inocencia. Ahora no sé si continuar aquí o desaparecer junto a tus retratos incinerados, que no hacen más que humear el hedor de un recuerdo nunca olvidado.

Lugar: Cuarto matrimonial
Año: 1988

De niño creía que debía elegir entre el blanco o el negro, ahora que es demasiado tarde me doy cuenta de que todo es gris.

El color de la conciencia

—Cuando llegué a sentir temor al poder de mis ancestros, pude ver en el cielo nubes grises sobre un fuego celestial; supe que todos aquellos secretos que esconden mis sueños se revelarían en contra de mi destino, y romperían todas aquellas barreras de tiempo y espacio que me mantenían sumido en márgenes de control moral. Logré observar como el odio y el amor se fusionaron formando un solo sentimiento, sentí como el mundo de los muertos se unió a mi realidad.

Encontré el portal que conecta el cielo con el infierno, el que tiene la posibilidad de convertir todo en una sola unidad, maldita y divina a la vez, el que hará florecer la creación y la destrucción dentro del caos y la organización. Se abrieron las puertas que me llevarán hacia la motivación de mis condensados instintos; al fin podré entender por qué todos somos dioses y demonios, cuando experimentamos el amor y el odio que se diluye en la materia gris.

Lugar: Estudio
Año: 1987

No se trata de conocer para saber, sino de conocer para entender.

El paraíso de un tonto

—A medida que transcurre mi soplo de existencia me convenzo cada vez más de que mis sentimientos son certeros y reales, tengo miedo, pues en mi vida hubo poco tiempo y demasiados instantes. Saboreé la savia de manera tan efímera por andar de lugar en lugar fugazmente, que al final no tuve el tiempo necesario para apreciar la esencia de mis experiencias.

No poseo recuerdos profundos ni perpetuos de mi pasado, solo pequeñas imágenes vanas de lo que fueron simples sucesos durante mis viajes. Ahora me lamento de todos aquellos momentos que transcurrieron mientras mi corazón latía. Me encuentro desesperada por no haber hallado un lugar realmente sedentario para mi cuerpo ni para mi espíritu. Solo anhelo que mis pasos se conviertan en ladrillos de mi pirámide existencial, y no en granos de arena que viajen por un desierto mental.

Lugar: Balcón
Año: 1986

Nos quedamos aquí por temor a abandonar
el mejor lugar jamás conocido.

El preludio de un vuelo

—En calma y soledad percibí el aroma de una rosa, que me recordó lo confuso de todo el recorrido a través de estos últimos diez años de soledad, que me ha tocado soportar escondiéndome detrás de mis mentiras. Ya no tengo certeza de si fue real o solo una ilusión; ya no puedo saber si terminar con todo esto resulta imposible; ya no puedo dejar que todo se desenvuelva espontáneamente corriendo a lo lejos para olvidar todos los recuerdos de la última noche. Sé que es una cruel realidad y solo veo una pequeña luz a través de la ventana. Esa noche, esa oscura noche, donde la percepción de tu aroma me recordó que puedo contemplar la posibilidad de tomar aquella rosa sin lastimarme con sus espinas, me mostró como al fin disfrutar de todos aquellos recuerdos, que bajo una hermosa luna esa rosa me permitió evocar.

—Sí, te entiendo. Es cierto que los recuerdos pueden condenar y confundir, cuando te encuentras sumido en una realidad que condena y humilla a quienes viven en mundos sin barreras ni decepciones, en donde rigen reglas y normas que no compartes y que privan a tu alma de la posibilidad de volar, eclipsando el conducto natural que le da luz a tu verdad. Ojalá que jamás sean capaces de cortar totalmente tus alas.

Vuela, vuela ahora que te sientes tan fuerte para hacerlo, aunque sabes que no podrás resistir el mirar atrás, solo hazlo y deja que los remordimientos desaparezcan. Mira los rayos del dorado sol que te ilumina y que acaricia tus alas... tus alas, tu rosa, una noche más, una ilusión, la luna, una realidad, tantos años, la libertad, tu corazón, la verdad, y tu verdad. Vuela.

Lugar: Isla de los pelicanos
Año: 1985

El miedo nunca saldrá del corazón a pesar de que la egolatría oculte la sensibilidad del alma.

El costo de una verdad

—Me encuentro encerrada en un capullo de pétalos desgastados por tanto esperar mi libertad, me siento desahuciada y desilusionada de tanta soledad, mi corazón se halla sediento de pasiones, anhelo apreciar el calor de la auténtica existencia, y sé que cuando sea libre podré volar y apreciar el cosmos. Siempre me pregunté qué formas y colores poseen aquellos sonidos que he escuchado a lo largo de toda mi gestación. Sé que aunque exista mucha emoción por salir, también existe un poco de miedo y angustia en no encontrarme con ese mundo que he imaginado desde hace mucho.

—Esa condición en la que se encuentra Margot, es la misma en la que me encontraba cuando aún era un niño. Recuerdo que fantaseaba con un mundo de color y fantasía, pero que poco a poco fue desapareciendo cuando me conminaban a abandonar la ingenuidad. Los grandes siempre decían, que la vida no era tan fácil ni tan hermosa como en los sueños, que existen almas nobles pero que también existía mucho desprecio, injusticia y mucho dolor.

En esos momentos, procuré no creerles y solo obedecía a mi corazón de niño, pero ellos me obligaron a mirar el mundo con sus ojos, y a salir de ese capullo de ilusión en donde aún duerme Margot. Es allí Margot, donde realmente puedes decidir si vivir en esta difícil realidad, que te cobra día a día el precio de curar la ignorancia, o dormir eternamente en ese capullo lleno de ignorante tranquilidad, a salvo de las consecuencias que acarrea diferenciar lo bueno de lo malo.

Lugar: Celda 302
Año: 2008

Solo los pensamientos vanos hacen revivir los sufrimientos del pasado.

La cárcel

—¿Aún estás ahí?

—Sí, ¿qué pasa ahora?

—No logro conciliar el puto sueño.

—Que, ¿acaso aún estás pensando en ella?

—¿Y tú qué crees?

—¡Ah! No seas tan marica, acaso no ves que estás encerrado aquí en esta mierda para siempre y ella está muerta, ya deja de joder y déjame dormir.

—Necesito hablar por favor ayúdame, y ¡Sí!, estoy encerrado, lo sé, pero creo poder sentir que aún vive, de manera sutil, pero creo que aún está viva… bueno, tal vez tengas razón y quizás sea solo mi afán de aferrarme a una vil esperanza.

—En primer lugar yo no he dicho eso, eres tu quien lo ha dicho de esa manera, ahora no me vengas a echar muertos de nada… ¿Realmente lo piensas así?, digo... ¿Crees que solo sea un vil sentimiento denominado por un concepto creado por los mismos hombres lo que sientes?

—... Viejo la verdad ya no sé si solo son palabras sin significado lo que escucho sale de mi boca, y tú me preguntas si es solamente esperanza... ¿Crees que podría explicar con palabras lo que me hacen sentir mis manos encadenadas, de verdad lo crees?

—Bueno, pienso que por más tiempo que hemos pasado aquí encerrados aún no has perdido por completo la posibilidad de razonar... Además tú siempre estás pensando minuciosamente alguna cosa o circunstancia... No me juzgues por ello.

—No, yo no te estoy juzgando, es solo que no puedo soportar un instante más aquí, cada segundo que pasa me tortura con millones de micro momentos que hacen continuas reminiscencias de todo lo que viví junto a Margot. Además tú solo llevas la mitad del tiempo que yo aquí.

—Si eso es verdad, pero para mí seis meses ya son demasiados, aunque al parecer no lo suficientes porque aún no me has dicho cómo te hiciste esas cicatrices en la cara.

—No le pare bolas a eso mi llave, estas rajas son solo señales del dolor que emergen de mis recuerdos por culpa de las dudas. Lo que verdaderamente me preocupa ahora, es que no sé a dónde irán a parar todos aquellos pensamientos que alguna vez pasaron por el laberinto de mi mente. Sabes, no

quisiera pensar que todos mis recuerdos van a desaparecer ahora que mi vida se extinga.

—Jajajaja, eso sí que medió risa.

—¿Qué es lo gracioso? so huevon.

—No nada, no te emputes, es que no veo el problema que te preocupa ¿Qué importancia tendrían sucesos que ya no recuerdas? Si ya fueron olvidados, es porque tu cerebro decidió que carecen de importancia suficiente para que permanezcan dentro de ti ¿No lo crees así?

—Tal vez tengas razón, aunque tu tono no me gusta. Lo que pasa es que no puedo negar que en ciertos momentos de mi vida esos recuerdos significaron eso, mi vida. Espero que aún existan en algún lugar o momento después de que ya yo no esté aquí.

—¿Pero realmente existirá algún momento de tu pasado que quisieras volver a vivir?

—No lo sé, ahora no lo sé. A medida que pasa el tiempo, algunas cosas pierden sentido...

—Y me imagino que el recuerdo de esa tal Margot es una de esas cosas que estás empezando a olvidar ¿Verdad?

—Tengo miedo marica.

—Sí, creo que ahora empiezo a entenderte un poco. Tal vez llegará un momento en el cual no significará nada el pasado, pues a medida que corre el tiempo se deforman todos tus recuerdos y van perdiendo importancia ¿No es así?

—No quisiera pisar el límite, no quiero el no tener pasado o tal vez sí, olvidar me evitaría mucho sufrimiento. Pero es que negar lo que fui una vez, es negar lo que ahora soy.

—…

—¡Oye! ¿Me escuchaste? ¡Oye!,… hasta mañana.

—Ahí encerrados ellos dos pasaron muchas noches juntos, sentados en el piso con la cabeza entre las rodillas, esperando cada día el plato de pan y el vaso de agua que los mantenía vivos, sin saber qué futuro les esperaba. En una de esas noches, todo se sume dentro de un impetuoso silencio y de repente una sonrisa surge del rostro de uno de ellos, quien forcejea un poco con las cadenas que lo atan.

—¿Y ahora qué es lo que haces?

—Todo resulta muy confuso, ha llegado a un límite en el cual ya no quiero tener la certeza de si resulta verdad o mentira todo lo que siento, o si son ambas sensaciones a la vez, ahora ya no es posible soportar el no saber a qué atenerse dentro de sí mismo.

—Hablas demasiado enredado y no entiendo qué es lo que me quieres decir.

—Olvídalo, al final son solo estupideces abstractas, creo que nunca aprendí muy bien como pasar de lo abstracto a lo verbal, lo siento.

—No, no, no, creo que esta vez entendí un poco a lo que te refieres, de pronto es por estar tanto tiempo juntos, tal vez

eso que dices de ser muy abstracto es contagioso, y hasta ya me lo abras pegado.

—Jajajaja, no puedo creer que aún tengas ganas de bromear como lo haces, y en semejante situación, la verdad no creía que volvería a sonreír por mucho tiempo, te lo agradezco.

—No hay de qué. Pero de verdad creo que comprendí a que te refieres.

—¿Qué quieres decir?

—¿Ocasionalmente por algún fenómeno sientes blanco pero después sientes negro por eso mismo? Porque si es así, este humilde servidor siente exactamente lo mismo, día tras día desde que llegué a esta mazmorra.

—¡Sí! Y sucede en tiempos muy cortos, es tan grave que ya no sé si lo que estamos discutiendo es lo que realmente se debe. Como si muchas aberraciones adquirieran llaves de la conciencia y consiguieran ingresar fácilmente en cualquier momento.

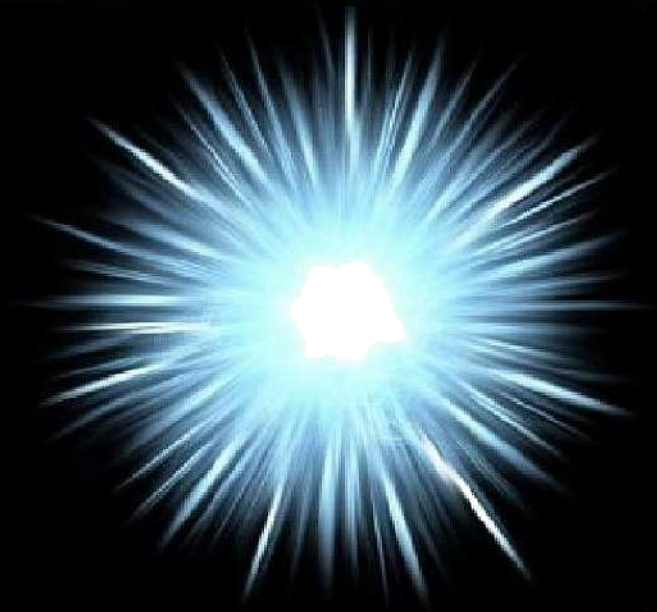
—¡Ah! Entonces si te entendí, ¿lo ves? La verdad no creo que eso que dices sea un gran problema o algo excepcional, es más, creo que eso le pasa a todo el mundo. Yo le llamo naturaleza humana o estupidez que algunas veces resulta siendo lo mismo.

—Tienes razón, ahora estoy seguro de que esa misma naturaleza es la responsable de que Margot no esté conmigo, y tal vez también sea la responsable de que esté muerta. ¡No!, no puedes ser, no puedes ser que solo después de un año es que sea consciente de que el único responsable de todo he

sido yo junto con mi estupidez. ¡Aaaah! Soy tan cobarde, soy un asesino, no debí haberla llevado a esas reuniones, eso me pasa por creerme disque revolucionario, no puede ser ¡No! Lo único que soy es un puto loco frustrado, que está sumido en su imaginación creando personificaciones falsas para evadir las consecuencias de sus actos, para evadir la responsabilidad de soñar con utopías de liberación. Maldita sea, esto se acaba aquí, juro que esta maldita estupidez se acaba aquí y ahora. ¡Guardia!, ¡guardia!, sáqueme de aquí que ahora sí voy a hablar, llame a su comandante, que tengo nombres y apellidos.

ORALOTECA
Grupo de Investigación sobre las Oralidades

Aunque para unos ya no haya ideologías ni mucho menos historia, para otros esas dos cosas apenas comienzan,y son las páginas de este manuscrito distintas oportunidades de pensar dentro de los dominios de estas y muchas otras contradicciones. Junto con la interpretación del lector, la metáfora puede ayudar a discernir uno o varios caminos de esta realidad otra. Una realidad que como muchas se desnuda colapsando funciones de onda, materializando así, una oportunidad de decidir. Y tal vez, solo tal vez, también la oportunidad de decidir de aquel que se atreva a hurgar en las páginas de este libro.



ISBN 978-958-8704-14-2

9 789588 704142

ORALOTECA
Grupo de Investigación Sobre las Oralidades